Belgranianos

Revista digital de la Asociación Belgraniana de C.A.B.A.

ISSN: 2718- 6385

Marzo 2021 – Año 2 – Número 8 – Buenos Aires

En la cubierta: Monumento ecuestre a Belgrano en San Salvador de Jujuy. Foto Mariana Rossi Belgrano

Belgranianos

Revista digital de la Asociación Belgraniana de C.A.B.A.
Año 2, Nº 8, Marzo 2021.
ISSN: 2718- 6385

C. E.: belgranianoscaba@hotmail.com
Blog: http://belgranianoscaba.blogspot.com/

Editor: Ing. Alejandro Rossi Belgrano
Diseño: Arq. Mariana Rossi Belgrano

© 2020. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Aviso legal

Belgranianos no se hace responsable por las opiniones que expresan los colaboradores y en ningún caso representan la opinión de esta revista.
La opinión de Belgranianos sólo se ve reflejada en las *Palabras Iniciales*.

Derechos de autor

Belgranianos expresa que la propiedad intelectual de las notas publicadas son de cada uno de los autores. Estos tienen derecho de disponer de su trabajo a voluntad, ya sea publicando los mismos contenidos en otras plataformas o en la forma que consideren más conveniente haciendo la respectiva cita a esta fuente.

Sumario

Palabras Iniciales
En el mes de marzo.....6

Manuel Belgrano y Vicente del Seixo: Socorre Enseñando.....8
por Mariana y Alejandro Rossi Belgrano

Instituto Nacional Belgraniano
Belgrano. Su interés por la Salud Pública 20
por Norma Ledesma

Filiales Belgranianas
"Como Católico y Fiel Cristiano que soy".....42
por Roberto Colimodio

La Hazaña de Belgrano en el Norte.....48
por Joaquín Carrillo y Carmen Kálnay

Bicentenario del Paso a la Inmortalidad del Gral Güemes
La Chacra El Carmen de Güemes.....56
por Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Pizarra de Noticias
Para compartir recuerdos y proyectos.....60

La tarea continúa…

En este número de marzo de la Revista Belgranianos incorporamos a más amigos de institutos y asociaciones que se suman a la publicación, como ha ocurrido en forma constante desde que iniciamos este emprendimiento.

Presentamos la tercera y última parte del estudio que ha realizado la investigadora del Instituto Nacional Belgraniano, Dra. Norma Ledesma sobre "Belgrano y su interés por la Salud Pública", un tema de vigente actualidad.

El Instituto Belgraniano de Jujuy nos envía una monografía sobre "La Hazaña de Belgrano en el Norte", obra de su presidente, el Ing. Joaquín Carrillo, y de la Lic. Carmen Kálnay

.

Recibimos del presidente de la Asociación Cultural Belgraniana de Avellaneda, historiador Roberto Colimodio Galloso, un trabajo intitulado "Como Católico y Fiel Cristiano que soy"

Continuamos con el homenaje al Bicentenario del General Martín Miguel de Güemes, con otro artículo del Dr. Martín Miguel Güemes Arruabarrena, que trata de “La Chacra El Carmen de Güemes”, histórica propiedad que Güemes compró en 1817.

La Asociación Belgraniana de CABA comparte una nueva investigación inédita llamada “Manuel Belgrano y Vicente del Seixo: Socorre Enseñando”, con la que esperamos aumentar la información disponible sobre el período formativo de Belgrano en España y la influencia de las Sociedades Económicas en su proyecto ilustrado.

Agradecemos a todos: a quienes aportan sus trabajos, a los que los comparten en las redes y a los que nos honran con su lectura; entre todos hacemos la Revista Belgranianos ■

La Redacción

Manuel Belgrano y Vicente del Seixo: Socorre Enseñando

Mariana y Alejandro Rossi Belgrano
Asociación Belgraniana de CABA

Introducción

Continuamos buscando información que nos permita incrementar nuestro conocimiento sobre el largo período formativo que pasó en España el General Belgrano.

Etapa que se extendió entre 1786 y 1794 y estuvo marcada por importantes hechos históricos y familiares que, sin duda, modelaron la personalidad del joven Manuel.

Recordemos que partió hacia la Metrópoli siendo un muchacho de apenas dieciséis años y regresó a los veintitrés convertido en un hombre. Llevaba consigo la firme convicción de la necesidad de enseñarle a sus compatriotas a luchar por sus derechos y a cumplir con las obligaciones que de estos emanaban.

En esta ocasión, presentamos datos obtenidos en la Biblioteca Nacional de España que, además de la versión facsímil de varios manuscritos del general Belgrano y abundante bibliografía sobre el prócer, cuenta con el texto sobre el cual nos referiremos y que permite presentar al análisis que acompaña a este trabajo.

Las Lecciones Prácticas de Agricultura

Como señalábamos en el anterior número de Belgranianos, hacia 1789 comenzó su práctica de abogacía en Madrid(1). Actividad que se extendió por cuatro años hasta que, el 28 de enero de 1793, recibió el titulo habilitante. Pero, como el mismo Manuel Belgrano señalaba en la correspondencia familiar, no tenia intención de abrir un bufete de abogacía al regresar a Buenos Aires.

Los contactos en Salamanca, Valladolid y Madrid con personalidades pertenecientes a las nuevas corrientes del pensamiento que estaban desarrollándose en Europa fueron muy movilizantes para el joven Manuel. Existen numerosos estudios que nos demuestran la influencia que la Ilustración ejerció en Manuel Belgrano y su fervorosa adhesión a la corriente fisiócrata, tan en boga por aquellos tiempos. (2)

En efecto, a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII llegaron a España las innovaciones agropecuarias que habían surgido en las naciones europeas más avanzadas y que se conocieron bajo el nombre de la "Nueva Agricultura". Se trataba fundamentalmente de modernas técnicas de cultivo que incluían la introducción de la rotación, el uso de abonos, preparación y drenaje de los suelos, lucha contra las plagas, selección de semillas, uso de técnicas intensivas, reequilibramiento entre agricultura-ganadería, etc. (3)

---

1 Rossi Belgrano Mariana y Alejandro, "Manuel Belgrano y su pasantía de abogado" en *"Revista Belgranianos",* Año 2, Número 7, Febrero 2021. Pág. 8 a 19.

2 Dib Matías, *"Manuel Belgrano y la Economía Política"* Compilación, Instituto Nacional Belgraniano, Buenos Aires, 2016.

3 Ramos Gorostiza José, "El medio físico en el pensamiento agrario español: del arbitrismo al regeneracionismo" en *"Historia Agraria*", Número 49, Diciembre 2009. pág. 13 a 40.

Su difusión en la Península Ibérica se inició con la obra de Duhamel du Monceau, *"Traité de la culture des terres suivant les principes de M. Tull, Anglais",* que fue publicada en París en 1750 y traducida al castellano por Miguel Joseph de Aoiz en 1751 por iniciativa de Pedro Rodríguez de Campomanes (3). Esta obra abrió la puerta a la elaboración de gran cantidad de tratados, enciclopedias y textos especializados que, si bien estudiaban el tema en profundidad, eran poco menos que inalcanzables para el pueblo llano.(4)

Fue el bachiller Vicente del Seixo quien tuvo la iniciativa de difundir las innovaciones a través de un texto simple, una obra de divulgación escrita en cuartas, con una amplia temática que, pese a no presentar una gran profundidad científica, tenía un importante componente práctico.

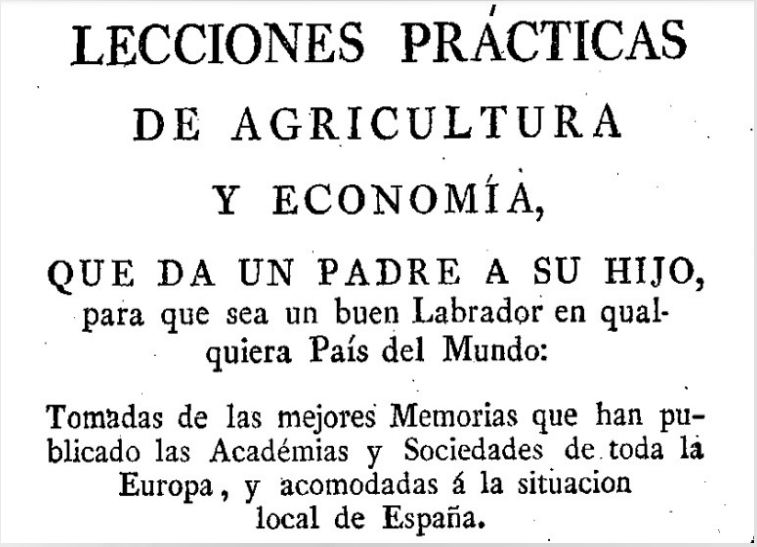
Quizás, era esta la mayor virtud de la obra. La intención era socorrer a los labradores, al campesinado, enseñándoles técnicas agrícolas que les permitieran aumentar su productividad. Un beneficio para ellos y también para toda la sociedad porque aplicando los nuevos conceptos se alcanzaba una mayor producción, ya sea para consumir o para intercambiar los excedentes por bienes escasos.

El texto en cuestión tenía un título por demás sugestivo *"Lecciones prácticas de agricultura y economía que da un padre á su hijo para que sea un buen labrador en qualquiera país del mundo"*

---

3 García Sanz A., "*Agronomía y experiencias agronómicas en España durante la segunda mitad del siglo XVIII",* Ed. Moneda y Crédito, 1974,, Pág. 29 a 54.

4 El gral. Belgrano tenía un ejemplar de este libro en su biblioteca personal, dicho ejemplar se encuentra en el tesoro de la Biblioteca Nacional ya que formó parte del donativo que hizo para la creación de la primera biblioteca pública. Ver Gutiérrez José María, "Recuperación de la donación de Manuel Belgrano a la Biblioteca Nacional" en *"Anales N. 11",* Inst. Nacional Belgraniano, 2014. Pág. 164.



LECCIONES PRÁCTICAS
DE AGRICULTURA
Y ECONOMÍA,
QUE DA UN PADRE A SU HIJO,
para que sea un buen Labrador en qualquiera País del Mundo:
Tomadas de las mejores Memorias que han publicado las Académias y Sociedades de toda la Europa, y acomodadas á la situacion local de España.

Portada del Libro. Archivo del Autor

Se componía de cinco volúmenes publicados entre 1792 y 1795, aunque la fecha de redacción del primer tomo fuese 1789.

En el segundo volumen es donde se pone de manifiesto el diálogo socrático que se avizora en el título. El padre, en su rol de maestro, enseña al hijo (su discípulo) las técnicas de la agricultura. (5)

En uno de estos diálogos figurados de Vicente del Seixo, el padre le explica al hijo el motivo que lo llevó a elaborar "Las Lecciones" como resumen de las lecturas que se trataban en los gabinetes ilustrados, sociedades económicas, academias y tertulias. Así, ante el consejo que le daba a su hijo para que leyera a los autores más destacados en materia agraria, este le responde que sólo podrían hacerlo los hijos de los agricultores ricos, por la dificultad de adquirir esos libros tan costosos. (6)

5 Meijide Pardo María Luisa, *"Vicente do Seixo: 1747-1802 reforma agrícola y emancipación de la mujer",* Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989, ISBN 8485728823
6 Ibidem. Pág. 51

Esa necesidad de transmitir, divulgar, adaptar e incorporar el conocimiento a todos los estamentos de la sociedad como condición necesaria de un crecimiento ordenado y armonioso, como herramienta fundamental para alcanzar la felicidad y la realización como comunidad organizada nos presenta en forma patente el proyecto de Manuel Belgrano, que se materializó a través de sus "Memorias" leídas en el Real Consulado y, fundamentalmente, en sus artículos publicados en el Telégrafo Mercantil, el Correo de Comercio y la Gaceta de Buenos Aires.

Justamente, en el tercer tomo de la obra de Vicente del Seixo se presenta el listado de los suscriptores a la colección y allí encontramos al bachiller Manuel Belgrano adquiriendo un juego de Las Lecciones.

El Sr. D. Josef Baquijano Carrillo, un juego.
El Sr. D. Manuel Belgrano, un juego.
El Sr. D. Domingo San-Roman, un juego.
El Sr. D. Lope Antonio de la Guerra y Peña, (7)

Al tiempo de su regreso a Buenos Aires, para hacerse cargo de su importante nombramiento como Secretario Perpetuo del recientemente creado Real Consulado de Buenos Aires, Belgrano traería consigo esta colección para incorporarla a su biblioteca personal. En total consistía en 1200 páginas escritas en cuarta y distribuida en cinco tomos. En realidad, Belgrano sólo pudo traer los cuatro primeros tomos, ya que el quinto fue impreso en 1795 y desde el año anterior se encontraba en el Río de la Plata.

---

7 Vicente del Seixo, "*Lecciones prácticas de agricultura y economía que da un padre á su hijo para que sea un buen labrador en qualquiera país del mundo",* Tomo IIII, Madrid, 1792. Fragmento de la lista de suscriptores.

Así lo podemos inferir cotejando el Libro de Donaciones de la Biblioteca Nacional 1810-1850. (8)

Cuando, el 13 de septiembre de 1810, la Primera Junta decidió establecer una Biblioteca Pública, ubicada inicialmente en el Cabildo de Buenos Aires, el Gral. Belgrano hizo gala de su patriotismo y generosidad donando una importante cantidad de libros de su rica biblioteca personal. Se materializó con la entrega de 87 títulos distribuidos en 167 tomos en dos remesas, la primera en 1810 y la segunda en 1811. (9)

Al respecto, el 24 de enero de 1812, en la *Gaceta de Buenos Aires* se ponía de manifiesto el gesto de Belgrano por suministrar a la *"Casa de los Libros"* (10) el material necesario, destacando: *"…El Sr. coronel D, Manuel Belgrano después de cuantiosos anteriores donativos anunciados, se ha despojado aún de los libros que había reservado para su uso, poniendo a disposición del director de la Biblioteca el último resto de su librería sin reserva, para que extrajese todos los libros careciese aquella; y así se ha ejecutado: reiterando al mismo tiempo la oferta de contribuir a los aumentos de este público establecimiento por todos los medios, que le sugieran el decidido interés e ilustrado celo de su patriotismo, de que tiene dadas tan relevantes pruebas…"*

En el tercer y último donativo, Belgrano entregó los libros de Seixo para incorporarlos a la Biblioteca Pública, material que lamentablemente se encuentra extraviado. (11)

---

8 Gutiérrez José María, op. cit.

9 Casazza Roberto, *"Las lecturas de Manuel Belgrano, la donación Manuel Belgrano a la Biblioteca Pública de Buenos Ayres "*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2020. ISBN 978-987-728-118-7 y Gutiérrez José María, op. cit.

10 Palabras de Mariano Moreno

11 Gutiérrez José María, lo consigna como un extravío de larga data y Casazza Roberto bajo las siglas LNH (libro no hallado).

La Matritense

Su nombre completo es Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, pero como señala su actual presidente, Doña M. Fátima de la Fuente del Moral, es conocida también como La Matritense.

Fundada en Madrid (de allí el gentilicio de Matritense) en 1775, merced a la activa intervención del conde de Campomanes, es la segunda de las Sociedades Económicas de Amigos del País, y aún hoy, luego de 246 años, continúa activa y vigente.

Las Sociedades Económicas surgieron en España a mitad del siglo XVIII con el objetivo de transmitir el ideario ilustrado, sus nuevos proyectos y contribuir a la implementación práctica de los aportes de la ciencia.

Belgrano se refería a estas instituciones como un ejemplo a seguir. En su primera Memoria, leída ante el plenario del Real Consulado en 1796 señalaba: *"… Pocas son las ciudades y villas de nuestra península que no tengan su sociedad económica, cuyo instituto es mirar por la agricultura y artes, premiando a cuantos se destinan con aplicación a cualquiera de estas ramas…"* (12)
También en la Memoria de 1798 expresaba:*"…Nuestra Península, como he dicho y todos saben, está llena de sociedades económicas y el estudio de la economía política no le es desconocido, antes bien, merece mucha predilección en el día. Bien constante es la aplicación a las materias económicas con que se han distinguido estos Cuerpos; sus memorias lo manifiestan…"* (13)

---

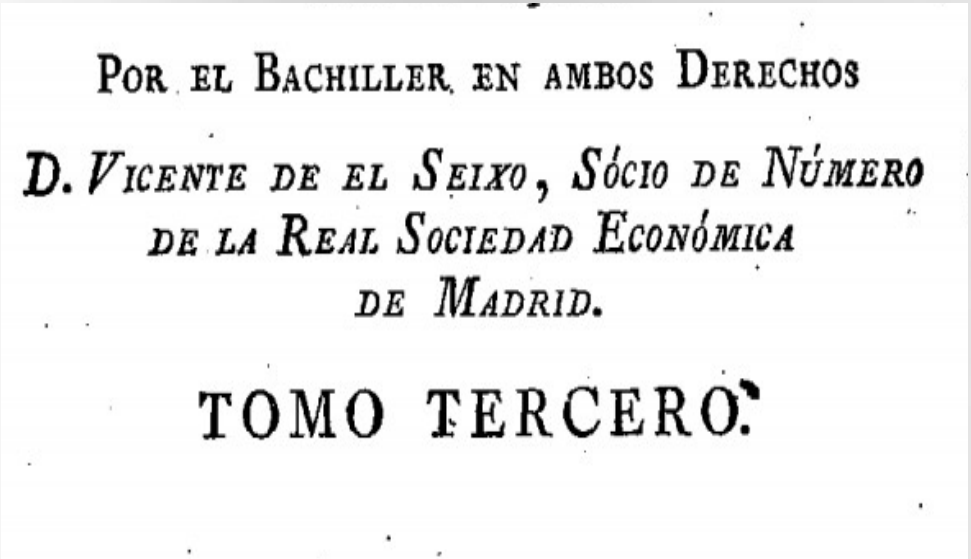
12 Belgrano Manuel, "*Escritos Económicos*" (Compilación), Instituto Nacional Belgraniano, Dunken, 2008. ISBN 9789870229599. Pág. 34 a 35
13 Ibidem. Pág 88

Podemos encontrar muchas menciones del prócer a las Sociedades Económicas y a las tareas que realizaban.

La Matritense se inauguró oficialmente el 16 de septiembre de 1775 y sus Estatutos fueron sancionados por Carlos III el 9 de noviembre del mismo año. Su primera sede se encontraba en las Casas Consistoriales de Madrid, frente a la plazuela de la villa.

Cruzando la plaza se encontraba la histórica Torre de los Lujanes, edificio donde tenía su bufete el abogado Francisco Clemente, profesional para el cual trabajó Manuel Belgrano como practicante de abogacía por casi cuatro años. (14)(15)

Vicente del Seixo fue miembro de número de la Sociedad entre 1792 y 1798. Ingresó a la misma poco antes que el Príncipe de la Paz, Manuel de Godoy, asumiera la dirección de la misma.


POR EL BACHILLER EN AMBOS DERECHOS

D. VICENTE DE EL SEIXO, SÓCIO DE NÚMERO DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE MADRID.

TOMO TERCERO.

14 Rossi Belgrano Mariana y Alejandro, "Manuel Belgrano y su pasantía de abogado"., en ***"Revista Belgranianos 7",*** Op. cit. Pág. 15

15 Desde 1860 tiene su sede en la histórica Torre de Los Luxanes, y su publicación periódica tomó ese nombre.

.

La Matritense se dividía en tres clases: agricultura, industria y comercio. Seixo fue incorporado a la Clase de Agricultura.

Durante su pertenencia a la misma publicó la totalidad de "Las Lecciones" con el entusiasta apoyo de los miembros de la institución(16). Además, se le asignó la tarea de evaluar los informes presentados por distintos autores. Entre las obras que analizó se encuentra el noveno tomo del trabajo de Joseph Antonio Valcárcel, titulado "*Agricultura general, y gobierno de la casa de campo",* que fue enviado por el Consejo de Castilla para su censura y posterior impresión.(17)

No podemos dejar de recordar la carta que Belgrano enviara a su madre el 11 de agosto de 1790 en la cual le señalaba*:"…he comprado al Balcarcer y al oráculo de los Filósofos, los que leeré; después que acabe con el Inmortal Montesquieu Esprit des Lois, que actualmente tengo entre manos..."* (18). Esta carta, que antecede en dos años al tomo IX que evaluó Seixo, debe referirse a los volúmenes anteriores, ya que la obra se publicó paulatinamente a lo largo de los años.

Es interesante presentar el texto de María Meijide Pardo sobre el funcionamiento de la Sociedad Económica en aquellos tiempos: *"…Hay que señalar la presencia de tres figuras unidas con frecuencia en las tareas de la Matritense de Amigos del País, en estos años de la actuación seixana y que acaparan la mención predilecta en los libros de actas de la Junta; Jovellanos, con las lectura de su famoso Informe de Ley Agraria, Seixo con los sucesivos tomos de Lecciones prácticas de agricultura,*

---

16 Meijide Pardo María Luisa, "Vicente del Seixo y la Sociedad Económica de Amigos del Pais de Madrid" en *"Boletín de la Real Academia Gallega",* Boletín 360, Año 73, La Coruña, 1980. Pág 355.

17 Ibidem. Pág. 359.

y Valcárcel, por las censuras a las diferentes partes de la Agricultura general. …"

Vemos aquí claramente representados estos nombres tan cercanos a Belgrano y a los proyectos que propuso para el Real Consulado.

Otro tema en común es la preocupación sobre los derechos de la mujer y su integración en igualdad de condiciones con los hombres.

En efecto, un aspecto relevante de la obra de Vicente del Seixo es aquel en que analiza cómo debe ser la educación de las mujeres. Sobre el mismo realizó un libro titulado *"Discurso filosófico y económico político sobre la capacidad ó incapacidad de las mujeres para las ciencias y las artes".*(18) Aquí, dando muestra de un pensamiento de avanzada para su época, reconoce la igualdad intelectual y moral entre mujeres y hombres.

Sabemos sobre la preocupación de Belgrano en estas cuestiones: "...en la Memoria *Medios Generales de fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio en un país agricultor,* leída en la sesión de la Junta del Consulado del 15 de julio de 1796, manifestó un verdadero plan educativo, proponiendo la creación de escuelas gratuitas de primeras letras para niñas y para niños…"(19)

Los pensadores ilustrados se interesaron particularmente por el tema: "Carlos III dictó, para las niñas, el Reglamento para el Establecimiento de Escuelas Gratuitas en los barrios de Madrid"(20)

---

18 Imprenta de Repullés, Madrid, 1801.

19 Ledesma Norma, "Belgrano promotor del rol de la mujer" en "Revista Belgranianos 2", Año 1, Número 2, 2020, Pág. 15.

20 Ledesma Norma, op. cit. Pág. 14

La línea clara que trazaba el Gral. Belgrano en estas cuestiones era también compartida por Jovellanos: "…La disposición formativa e igualitaria hacia las mujeres, tan destacada hoy en día mas allá de la circunstancial pose, era en él una línea que lo asociaba con su emulable Gaspar Melchor de Jovellanos. Ambos se asentaron en el borde exigente de su movimiento reformista atreviéndose a arriesgar ese cambio que integraría a la mujer lenta pero incesantemente a la modernidad, no sin retrocesos, dificultades y engañifas…"(21)

La Matritense fue el ámbito donde se planteó el cruce de ideas entre Cabarrús, totalmente opuesto a admitir a las damas en la sociedad, y Jovellanos, quien defendía la opinión opuesta.

Finalmente prevaleció el criterio del gijonés y en el año 1787 la comisión de damas comenzó a funcionar en la Sociedad Económica madrileña.

Conclusiones

En estas breves líneas intentamos presentar una visión más detallada del Madrid que conoció Manuel Belgrano.

Una capital convulsionada que, con la llegada de los Borbones, veía una cambio drástico en la política, conmovida por la Revolución Francesa y por las nuevas corrientes filosóficas y económicas que venían a sacudir los viejos paradigmas.

Allí Manuel Belgrano, con apenas una veintena de años, tuvo ocasión de conocer a los intelectuales españoles que proponían las nuevas ideas de la Ilustración.

---

21 Rodríguez Otero Mariano Eloy, "Belgrano adelanta (…y nos espera a nosotros)" en *"Revista Belgranianos 5",* Año 1, Número 5, 2020, Pág. 66.

Con sólo cruzar la plaza del Ayuntamiento podía escuchar a Campomanes, Jovellanos, Seixo, Valcárcel, Floridablanca, Cabarrús, Godoy, Nipho y muchos otros.

Apreciar los avances de la agricultura, el comercio y la industria. Presenciar los debates sobre la educación de la mujer, el trabajo de la niñez en el campo o los riesgos de la importación de productos manufacturados. Observar las presentaciones de las nuevas máquinas cosechadoras, hiladoras, etc.

En suma, adquirir los conocimientos que luego aplicaría en el Real Consulado y que podemos condensar en el lema de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País :

Socorre Enseñando

Belgrano. Su Interés por la Salud Pública

Dra. Norma Noemí Ledesma
Investigadora del Instituto Nacional Belgraniano

TERCERA PARTE

Belgrano. El tema de la salud en la correspondencia con San Martín y Güemes

A través de la nutrida correspondencia que mantuvo con San Martín y Güemes, a los cuales lo unía una sólida amistad que consideramos providencial para la Causa de la Independencia Americana, advertimos más allá de los temas puntuales acerca de la situación de los ejércitos patriotas y realistas, formación de oficiales y tropas, etc., el constante interés de Belgrano por la salud de ambos. El tema de la salud también estaba presente en la correspondencia particular que mantuvo con amigos, allegados y parientes.

Por la extensión de este trabajo, simplemente realizaremos algunas citas puntuales a modo de ejemplo.

En una carta de Belgrano a San Martín, fechada en Loreto el 22 de mayo de 1814, se lamentaba de la salud de este, al tiempo que lo encomendaba a sus parientes en Santiago del Estero:[61]

61 MATÍAS DIB, *Ideario de Belgrano, ob. cit., p. 306*

"Mi amigo:
Siento mucho que los males continúen; quisiera poder contribuir a los auxilios de usted; pero en la parte que puedo, encargo a mis parientes que tengo en esa que hagan cuanto les sea dable en su obsequio. Por lo pronto, el Doctor Don Pedro Uriarte, Cura de este Pueblo, saludará a usted en mi nombre y se le ofrecerá, no menos que a Don Pedro Carol, a quien escribo ejecute lo mismo. Usted dígales lo que quiera, seguro de que le servirán como a mí mismo".

El 26 de septiembre de 1817, en una carta desde Tucumán, más allá de algunas aseveraciones puntuales acerca del hecho de atacar a Lima, considerando necesaria una fuerza de ocho mil hombres y de elogiar el plan sanmartiniano de combinar elementos navales y terrestres, le decía acerca de la importancia de cuidar su salud en función del papel que le tocaba jugar en la Gesta de la Independencia Americana:[62]

"Señor Don José de San Martín.
Mi hermano y amigo amado:
Siento mucho que mortifiquen a usted sus achaques; preciso es cuidarse y tomar precauciones para recuperar la salud y poder continuar la empresa hasta concluirla. Ya usted no es de sí mismo: es de la gran causa –no hay remedio- es usted a quien toca ponerle fin".

En carta de Belgrano a San Martín, fechada en Tucumán el 26 de septiembre de 1818, le reitera la relevancia de su actuación en la Guerra de la Independencia:[63]

62 MATÍAS DIB, *Ideario de Belgrano, ob. cit., p. 306.*
63 MATÍAS DIB, *Ideario de Belgrano, ob. cit., p. 310.*

"Señor Don José de San Martín.
Mi amigo y compañero querido:

¡Cuánto siento que la salud de usted esté tan deterioradas! Vamos a perder mucho de ella o cualquiera otra razón nos priva de su presencia en Chile. Yo opino que en usted debe verificarse lo del Cid que aunque después de muerto su carcaj o caballo valía por una victoria: desengáñese usted se hará un mal al país si se admite su solicitud del relevo del mando si no puede atender a las ocupaciones que trae consigo, allí tiene usted quien le ayude y bastará el que usted esté presente únicamente, que se intime para que todo marche como es debido; si mi voto vale de algo, si mi amistad merece lugar en la voluntad de usted, le conjuro a usted por ella y por la Patria misma que se traslade a Chile. Allí hay buenos temperamentos donde puede usted residir y tal vez consiga usted la salud de que carece"

Como mencionáramos anteriormente, hemos tomado solamente fragmentos de algunas de las cartas porque la referencia a la salud se reitera en las mismas. En una carta anterior, fechada en Tucumán el 24 de octubre de 1817, se refería al temblor de manos que aquejaba a San Martín y le propuso una forma de curarse:64

"Compañero y amigo querido: Si hubiese una máquina galvánica en esa Ciudad de Santiago de Chile, póngase Usted a que le administren el galvanismo, con el que creo se libertará Usted del temblor de su mano y que, por consiguiente, no necesite variar de temperamento". .

---

64 COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO, *Documentos del Archivo San Martín, t.VI, pp. 14-16 en MATÍAS DIB, Ideario de Belgrano, ob. cit., p. 309.*

Monumentos ecuestres de Belgrano y Güemes - ABCBA

En cuanto a su correspondencia con Güemes, advertimos que más allá de los temas específicos en cuanto a los ejércitos patriota y realista, recursos, situación política general, etc., existía un interés constante de ambos por el tema de la salud.

Hemos de citar algunos ejemplos puntuales, dado los límites de este trabajo, pero invitamos a los lectores que consulten los tomos de *Güemes Documentado, que nos brinda un material sumamente interesante acerca de la Epopeya de la Independencia Americana.*

En una carta de Güemes a Belgrano, fechada en Salta el 13 de febrero de 1818, encontramos lo siguiente:[65]

"Mi Martincito está expuesto al furioso ataque de las viruelas; para evitarlo, espero me mande Ud. un poco de la vacuna que aquí no hay y servirá también para muchos infantes".

65 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentados. Epistolario, t. 6, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980, p. 335.*

Y en carta de Belgrano a Güemes, fechada en Tucumán el 26 de marzo de 1818, le decía lo siguiente:[66]

"Que haya Ud. encontrado a la Carmencita y Martinillo buenos es mi deseo: a un propósito ¿prendió la vacuna?"

Es decir, que Belgrano le envió la vacuna que Güemes le solicitara.

En una carta de Belgrano a Güemes, fechada en Tucumán el 3 de mayo de 1818, se refería al papel de San Martín en la Guerra de la Independencia:[67]

"Él asegurará la gran causa, y dará todo el ser a la patria concluyendo con el trono de los Pezuelas y de las esperanzas de los Serna y demás satélites del tirano".

Además de hacer referencias acerca de Artigas, el accionar de Balcarce en Santa Fe, vencido por Vera, afirmaba que los santafesinos no interceptarían los auxilios que el gobierno central les enviaba.

Con respecto a su salud y a la victoria de Maipú (5 de abril de 1818) decía lo siguiente:[68]

"Como viejo tengo mis dolamas y cuando no es por un lado, es por otro, pero esto no me ha quitado el divertirme, se entiende, militarmente con el grande y glorioso suceso, pues a más de estar pobre, no me gusta gastar en mentecateces, de que todos generalmente salen disgustados, mucho más en estos países en que falten proporciones para obsequiar".

También se ocupó de la salud de Güemes y en una carta fechada en Tucumán el 3 de octubre de 1818, mencionaba al Dr. Redhead, quien fue médico de estos dos grandes próceres:[69]

---

66 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t. 6, ob. cit., p. 339.*
67 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado, Epistolario, t. 6; ob. cit., p. 347.*
68 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t. 6, ob. cit., p. 348.*
69 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t.6, ob. cit., pp. 366-367.*

"Compañero y amigo mío querido: Me ha sido servido la noticia de la enfermedad de Ud. ¿Qué diantre de mal es ese que no lo puede Ud. desarraigar? Esta es la estación más aparente para una cura formal: a bien que tiene Ud. en esa a nuestro Esculapio[70] *y él debe arbitrar el modo de liberarlo de esos ataques".*

En una carta de Belgrano a Güemes, fechada en el Campamento General de la Unión el 14 de mayo de 1819, le manifestaba lo siguiente:[71]

"Compañero y amigo muy querido: tiempo hace que no escribo a Ud. por un fuerte ataque que he tenido al pecho y pulmón, ni aún ahora lo hago de mi puño y letra porque me está prohibido el hacerlo.

La carta de Ud. particular y sus oficios me han llenado de satisfacción sirviéndome de lenitivo en mis aflicciones de espíritu por la pobreza y miseria en que se halla este infeliz ejército en medio de un desierto sufriendo la intemperie de la horrorosa estación".

La última carta, que según Luis Güemes, le envió Belgrano a Güemes, fechada en Pilar (Córdoba) el 10 de setiembre de 1819, le anticipaba su próximo viaje a Tucumán a fin de recuperar su deteriorada salud:[72]

"Mi amado compañero y amigo:

Voy a marchar dentro de dos días para el Tucumán a ponerme en formal curación hasta recuperar mi perfecto restablecimiento y ponerme en aptitud de trabajar, para concluir a los enemigos que nos amenazan en unión de todos los que desean ver libre el país".

---

70 "El doctor Jack Readhead" es la cita que figura en LUIS GUEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t. 6, ob. cit., p. 367.*

71 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t.6, ob. cit., p.386.*

72 LUIS GÜEMES, *Güemes Documentado. Epistolario, t. 6, ob. cit., p. 402. .*

Y agregaba:[73]
"Mis males siempre siguen, aunque hace tres días que he podido suspender los vómitos con el cuidado y auxilio de los medicamentos ministrados por el profesor Berdía".

Luis Güemes aclara en su publicación que en esta carta solamente la firma pertenecía a Belgrano.

Belgrano. Sus enfermedades

A lo largo de su vida, Belgrano padeció distintas enfermedades. Estas permiten valorizar al ser humano que supo sobreponerse a las mismas y cumplir con sus obligaciones civiles y militares. Es conmovedor saber que en vísperas de la Batalla de Salta, y al amanecer de ese mismo día, 20 de febrero de 1813, Belgrano tuvo vómitos de sangre. Se pensó que tendría que dirigir la batalla desde un carruaje, que se conserva en el Museo Histórico de Luján, posteriormente los vómitos cesaron y Belgrano pudo montar a caballo, y recorrer todo el frente de batalla.[74]

No hemos de entrar en el detalle minucioso de las diferentes enfermedades que atravesó a lo largo de su vida. Simplemente mencionamos que cuando se desempeñó como Secretario Perpetuo del Real Consulado de Buenos Aires en 1794, padecía una enfermedad venérea que contrajo en su época de estudiante en España. Los médicos que se ocuparon de asistirlo los más prestigiosos médicos del Protomedicato: Miguel O' Gorman, Miguel García de Rojas y José Ignacio de Arocha. Esta enfermedad lo obligó a solicitar licencia de sus funciones en diferentes oportunidades. En diferentes circunstancias debió solicitar licencia entre los años 1794 y 1809, por verse aquejado de esta dolencia, retirándose a

---

73 LUIS GUEMES, *Guemes Documentado. Epistolario, t. 6, ob. cit., p. 402.*
74 Sus enfermedades, Belgrano en www.manuelbelgrano.gov.ar.

Maldonado o a la Costa de San Isidro, en procura de descanso. En esas ocasiones lo reemplazó su primo Juan José Castelli.[75]

También es posible, como lo señala Molinari, en su trabajo, que padeciera alguna afección reumática, tan frecuente en nuestros climas. La reunión de ambas afecciones, la enfermedad venérea y el reumatismo, podría ser la causa que lo obligara a mudar de "país" a otro más adecuado, según se lo recomendaban los facultativos. En esa época era muy común que frente a dolencias de tipo reumático, debido al clima húmedo propio de la ciudad de Buenos Aires, se le aconsejara a algunos enfermos mudarse a donde hubiera un clima más favorable.

En 1800 Belgrano padeció una afección ocular, un principio de fístula en ambos conductos lagrimales.[76] Por épocas la supuración se intensificaba y le impedía trabajar. Enterado de esta dolencia el Rey lo invitó a que pasase a España a curarse. Le concedía licencia por un año con goce de sueldo. Belgrano rechazó el ofrecimiento, firme en su convicción de anteponer su patria a su persona. La supuración se transformó en fístula, que mejoró pues llegó a ser casi imperceptible según el testimonio de su amigo José Celedonio Balbín y la miniatura de Goulu.[77]

Mientras que se desempeñó como General en Jefe del Ejército Auxiliador del Perú sufrió distintos padecimientos.

---

75 MARIO S. DREYER, HORACIO E. TIMPARO y LAUREANO R. A. GARCÍA DADONI, op. cit., p. 30. Véase también: DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *Historia clínica 2. Para conocer a los grandes personajes de la historia, ob. cit., p. 31. Según algunos estudiosos, como el Dr. Daniel López Rosetti esta enfermedad se trata de sífilis, mientras que otro sostienen que era blenorragia. La ble*

76 JOSÉ LUIS MOLINARI, "Belgrano Manuel. Sus enfermedades y sus médicos" en *Historia, N° 20, 1960, pp. 100-101. norragia se conocía con el nombre de "mal de Castilla o de Marsellas".*

77 JOSÉ CELEDONIO BALBÍN, *Anales de Belgrano, t. I, P. 255. Citado por MARIO S. DREYER, HORACIO E. TIMPARO y LAUREANO R. A. GARCÍA DADONI, ob. cit, p. 38.*

Ya mencionamos los vómitos de sangre previos a la batalla de Salta. Algunos autores, entre ellos el Dr. López Rosetti, sostienen que estos se debieron a un sangrado del estómago producido por stress. Si bien mandó preparar un carruaje dado que no podría montar a caballo, mejoró parcialmente y pudo dirigir el Gran Triunfo de Salta, montado a caballo.[78]

Posteriormente durante sus campañas militares volvieron a repetirse los vómitos de sangre. Ello se debe a las tensiones emocionales que se viven frente a una batalla, acrecentadas por la responsabilidad de dirigir la acción. Estos vómitos de sangre que tuvo Belgrano se debieron, como mencionáramos anteriormente, a una úlcera de stress, que curó bien, no pasó a la cronicidad y por lo tanto no se halló en la autopsia.[79]

Otra de las enfermedades que padeció fue el paludismo. En un extraordinario dirigido a Feliciano Chiclana, Gobernador Intendente de Salta, fechado en Jujuy el 28 de abril de 1813, le solicitaba que le remitiera quina para ese ejército:[80]

"Estando ya pasada la poca quina que hay en el hospital de este Ejército, y no encontrándose a comprar en esta ciudad, se servirá V.S. disponer que toda la mejor que se encuentre en esa, se recoja de cualquier poder en donde esté, y se me remita a la mayor brevedad, en la inteligencia que es sumamente necesaria para la mayor parte de los enfermos que hay en esta".

El 8 de mayo de 1813, Belgrano le reiteraba el pedido de quina a Chiclana, además de otros varios artículos:[81]

---

78 DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *Historia clínica 2. Para conocer a los grandes personajes de la historia, ob. cit., pp. 34-35.*

79 *Ibidem y MARIO S. DREYER, HORACIO E. TIMPARO y LAUREANO R. A. GARCÍA DADONI, ob. cit., p. 38.*

80 ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Sala VI, leg. 320 en *Epistolario Belgraniano, Buenos Aires, Taurus, Edición digital, 2001, p. 218. Director Gregorio Weinberg de Nueva Dimensión Argentina, Prólogo de Ricardo R. Caillet Bois, Compiladora María Teresa Piragino.*

81 ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Sala VI, leg. 320 en *Epistolario Belgraniano, ob. cit., p. 221.*

"Por un extraordinario pedí a V.S.. quina para el Ejército, y no he tenido contestación; por otro, o por el Correo, creo haberle pedido suelas, que me hacen mucha falta; pero no si no le he hecho, las encargo a V. S., aunque sea hasta el número de doscientas, también me falta albayalde y azul de Prusia; espero que V.S. me provea de todo si hay como, o de no, me avise para pedir a Buenos Aires".

Belgrano, al igual que su ejército, padecía esta enfermedad, que se denominaba en esa época fiebre terciana. En oficio al gobierno, de mayo de 1813, le manifestaba haber padecido fiebre terciana, al punto que le había sido penoso aun el hablar. Felizmente se había recuperado y después de doce días podías realizar algún trabajo:[82]

Esta enfermedad es provocada por el parásito *Plasmodium, que es transportado por el mosquito Anopheles hembra, que inocula el parásito en el momento de picar. La enfermedad es severa y puede llegar a ser mortal. Sus síntomas son fiebre muy alta, sudoración, escalofríos repetitivos y cíclicos. Al ceder el cuadro el enfermo mejora y a los dos o tres días reaparece con dureza. De ahí el nombre de fiebre terciana que se le daba en esa época.*[83]

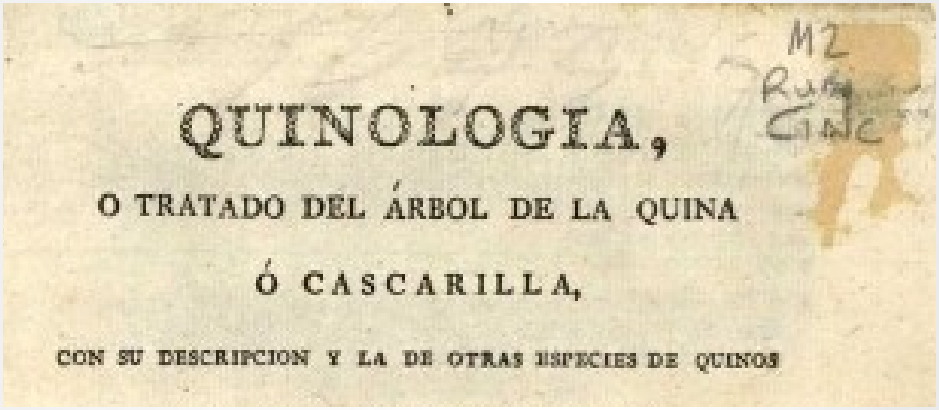
Esta enfermedad también aquejaba al ejército bajo su mando, según Belgrano consignaba en sus oficios al gobierno.

En estas condiciones físicas realizó Belgrano la Segunda Expedición Libertadora al Alto Perú, a las que debe agregarse el factor anímico descripto por el mayor Loza quien señaló: *"que la*

---

82 *Archivo de Belgrano, t. IV, p. 121.Véase: JOSÉ LUIS MOLINARI, ob. cit., p. 106; MARIO S. DREYER, HORACIO E. TIMPARO y LAUREANO R. A. GARCÍA DADONI, ob. cit., p. 39; DR.DANIEL LÓPEZ ROSETTI, ob. cit., p. 36.*

83 DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *ob. cit., p. 36.*


QUINOLOGIA,

O TRATADO DEL ÁRBOL DE LA QUINA

Ó CASCARILLA,

CON SU DESCRIPCION Y LA DE OTRAS ESPECIES DE QUINOS

Tratado de Quinología por HipólitoRuiz López, primer botánico de la Exp.al Perú 1792

*salud de Belgrano es un elemento que debe tenerse en cuenta, su espíritu estaba amargado por las continuas exigencias del gobierno y decaído por las rivalidades y ambiciones de los jefes de los cuerpos".*84

Con respecto al paludismo, como tratamiento médico se empleaba la quina, planta oriunda de América, y Belgrano la utilizó según consta en su correspondencia. En todo el periplo por el Altiplano y el viaje a Buenos Aires le acompañó su gran amigo y abnegado médico, el Doctor Joseph Readhead.

En el año 1815 fue comisionado conjuntamente con Bernardino Rivadavia para realizar una gestión diplomática en Europa. Los síntomas febriles del paludismo desaparecieron y se curó. Esta enfermedad se puede curar espontáneamente en un lapso de dos o tres años y este fue su caso.85

Asimismo, el general Belgrano sufrió padecimientos gástricos, se indigestaba con facilidad, es decir tenía una dispepsia que significa digestión difícil. En el caso de Belgrano se trató de la forma hiposténica, que se debe a un déficit de jugos digestivos.

---

84 EMILIO LOZA, "La guerra terrestre 1814-1815", en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, *Historia de la Nación Argentina, t. IV, 1° sección, p. 129.*

85 . Ibidem

Esta afección se vio agravada por las duras condiciones que debió soportar en las campañas militares, donde no podía acceder a una alimentación variada.

Poco después de Vilcapugio, Belgrano presentaba intolerancia a la carne de llama. En Tucumán estuvo sometido a una dieta con caldo de verduras y existen referencias que en Córdoba presentó intolerancia al caldo de perdiz.[86]

Entre 1815 y 1818 no se han hallado referencias patológicas. Las referencias aparecen a partir de 1819. Mitre en la biografía que realizó del prócer, resalta la disminución psicofísica de Belgrano, diciendo que sus enfermedades *"son del cuerpo y el espíritu"*. No obstante sus padecimientos de salud, Belgrano aceptó su designación como Jefe del Ejército del Litoral. En su fuero interno le causaba repulsa la lucha entre hermanos. La primera referencia a su enfermedad, que al año siguiente le llevaría a la tumba, está consignada en una carta que desde la Posta de la Candelaria, escribió el 7 de abril de 1819, a su sobrino político, el Coronel Ignacio Álvarez Thomas, en la que le manifestaba estar afectado del pulmón y del pecho, y además del muslo y pierna derechos, por lo cual lo tenían que ayudar a desmontar:[87]

"Nuestro Cruz viene bastante enfermo, agradece las atenciones de V., Yo las del compañero Viamonte a quien leerá todo esto, y le dirá que siento su mal de pulmón, que lo atienda con tiempo, también me resiento algo de él y del pecho, y además el muslo derecho que necesito me ayuden a desmontar"

---

86 DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *ob. cit., p. 38.*

87 COMISIÓN NACIONAL DEL CENTENARIO, *Documentos del Archivo de San Martín, Buenos Aires, 1910, t. VI, pp. 22-23 en Epistolario Belgraniano, ob. cit., p. 431. Una extensa bibliografía belgraniana nombra a esta carta, citamos a modo de ejemplo: ANÍBAL JORGE LUZURIAGA, Manuel Belgrano. Estadista y prócer de la Independencia Hispanoamérica, Morón (Buenos Aires), Universidad de Morón, 2004, p. 416. Véase también: DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, ob. cit., p. 40.*

Esta primera referencia a su mal al pecho y del pulmón, la ratificará un año después en nota que dirigió a Manuel de Sarratea, Gobernador de Buenos Aires, el 13 de abril de 1820, en la cual especificaba que *"su enfermedad comenzó el 23 de Abril de 1819".*[88]

Las duras condiciones que debió soportar no favorecieron para nada su cura. En mayo de 1819 se instaló en Cruz Alta, localidad situada al sur de la Provincia de Córdoba, donde vivió en un mísero rancho, sin ningún tipo de comodidades, debiendo soportar la humedad y el frío.

Al acercarse la primavera el ejército se trasladó a la Capilla del Pilar, sobre el Río Segundo, nueve leguas distantes de Córdoba. La gravedad de la dolencia de Belgrano obligó a que lo atendiera el facultativo Doctor Francisco de Paula Rivero, quien diagnosticó una *"hidropesía avanzada".* La hidropesía no es una enfermedad en sí, es un signo que puede producirse por diferentes afecciones. Es un cuadro clínico de retención de líquidos que se acumulan en los tejidos de todo el cuerpo. Se *"hinchan*" los pies, tobillos y piernas. A esto se le denomina edema. También se acumula líquido en el abdomen. El enfermo padece dificultad para respirar y falta de aire. Si el Dr. Francisco de Paula Rivero describió como *"hidropesía avanzada",* podría decirse que el cuadro clínico que encontró era muy importante.[89]

A pesar de su enfermedad Belgrano no aceptó acompañar al gobernador de Córdoba, Doctor Manuel Antonio de Castro, hasta la ciudad de Córdoba, para ser atendido como merecía. Fueron sus palabras:[90]

---

88 DR.DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *ob. cit., p. 41.*

89 *Ibidem.*

90 MUSEO MITRE, *Documentos del Archivo de Belgrano, Buenos Aires, Coni Hermanos, 1913, t. I, p. 217. .*

"La conservación del ejército pende de mi presencia; sé que estoy en peligro de muerte, pero aquí hay una capilla donde se entierran los soldados y también se puede enterrar a un general".

Finalmente sus males se agravaron y el 11 de septiembre entregó el mando del ejército al General Francisco Fernández de la Cruz y partió hacia Tucumán, con la esperanza de mejorar allí su salud al cambiar de temperamento. Al respecto hemos citado ut supra la carta a Güemes, fechada en Pilar (Córdoba) el 10 de septiembre de 1819.

Llegó muy grave a Tucumán, y en esa ciudad no sólo no encontró alivio sino que debió soportar vejámenes. El 11 de noviembre estalló un movimiento que derrocó al Gobernador Don Feliciano de la Motta. El jefe del levantamiento fue el Capitán Abraham González, quien intentó colocarle una barra de grillos a Belgrano, quien se encontraba enfermo y con graves edemas. No pudo realizar su propósito por la enérgica y decidida acción del Doctor Redhead, médico y amigo del prócer. Pero Belgrano quedó detenido, con un centinela que montaba una guardia en la puerta.

Cuando Bernabé Araoz se hizo cargo del gobierno lo puso en libertad. El prócer permaneció tres meses en Tucumán, teniendo como únicos amigos a su médico Redhead y a José Celedonio Balbín. Finalmente, Belgrano tomó la decisión de irse a Buenos Aires.

En todo el trayecto no recibió hospitalidad por parte del estado. Le negaron auxilio los gobernadores Juan Felipe Ibarra de Santiago del Estero y José Javier Díaz de Córdoba. El desprecio y la indiferencia se ensañaron con el prócer en las etapas finales de su vida.

Por otra parte su situación de salud era grave. El Dr. López Rosetti la describe de este modo:91

"La falta de aire, la fatiga, la sensación de ahogo, la pérdida de peso, la dificultad para dormir, y alimentarse y los edemas generalizados hacían del traslado una verdadera penuria".

Encontrándose en Buenos Aires recibió la visita del Coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid, quien quedó impresionado por el deterioro físico de quien había sido su general.

En 1820 se produjo la caída del Directorio, el nacimiento de Buenos Aires como provincia federal, y un período de crisis en el cual se alternaron distintos gobernadores. Belgrano falleció el 20 de junio de 1820, conocido como el "día de los tres gobernadores", a las 7 horas. Le practicaron la autopsia y lo embalsamaron los doctores Joseph Redhead y Juan Sullivan, quienes se habían ocupado de atenderlo. De acuerdo a su deseo fue amortajado con el hábito dominico y enterrado en el atrio de la Iglesia de Santo Domingo. A su médico el Dr. Redhead le obsequió un carruaje y su reloj de bolsillo, pues no contaba con dinero para pagarle sus servicios.

El Dr. Sullivan realizó la autopsia y en una carta que dirigió al Dr. Redhead, le señalaba que sacó gran cantidad de agua de su abdomen; que encontró "*una tumefacción considerable y proyección del lóbulo pequeño del hígado"*92; el hígado aumentado de volumen y dureza; *"el vexagillo de la hiel tan pequeño que apenas podía contener una cucharada común, y sus túnicas tan engrosadas que no tenían semejanza, a esta entraña que por lo común es tan extremadamente delicada*; *el baso*

---

92 DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *ob. cit., p. 47.*
93 Ibidem.

aumentado; los riñones desorganizados, los pulmones colapsados, el corazón hipertrofiado."[93]

Sin entrar en más detalles médicos específicos, después de describir de manera minuciosa el "vexaguillo de la hiel", lo que hoy se conoce como vesícula biliar, el aspecto del hígado y las estructuras médicas, le decía a Redhead:[94]

"En una palabra, la estructura del hígado y sus apéndices presentaron una causa tan formidable de enfermedad, que no puedo menos que recordar la suma exactitud del diagnóstico de V¨. en nuestra primera entrevista sobre la materia".

Es decir que coincidía con el diagnóstico de Redhead. Por otra parte, se refirió al corazón del prócer comparándolo con la grandeza del mismo, al tiempo que reiteraba su admiración por el diagnóstico de Redhead:[95]

"El corazón correspondía a las acciones y nobleza de este hombre, verdaderamente grande; no tenía señal de enfermedad, y era de un volumen que pocas veces se encuentra en investigaciones anatómicas. Experimenté un deseo vehemente de separarlo y prepararle. Lo propuse a la persona que concurrió conmigo; lo desaprobó y no hayándome autorizado por la familia, abandoné con sentimiento los restos de este ilustre y experimentado patriota. No puedo concluir este bosquejo, sin expresar mi admiración de concepto claro que usted había conformado de las causas de la muerte, pues su inspección que hice confirmó sus opiniones con una exactitud la más crítica".

93DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, ob. cit., p. 47.
94 Ibidem.
95 DR. DANIEL LÓPEZ ROSETTI, ob. cit., p. 48.

En base a esta descripción, el destacado historiador Arturo Ricardo Yungano y otros autores consideran que el diagnóstico corresponde a un carcinoma hepatocelular; un tumor de gran tamaño, con nódulos en la superficie, tejido duro por la cirrosis portal que suele asociarse; ictericia y ascitis; la gran cantidad de líquido que extrajo Sullivan indicaría la invasión neoplásica de la vena portal.[96]

Por otra parte, el 18 de junio de 2012 se llevó a cabo en el Instituto de Cardiología del Hospital Italiano de Buenos Aires un ateneo Anatomo-clínico para establecer las causas de la muerte de Belgrano. En este ateneo el Dr. López Rosetti presentó la historia clínica del prócer y las referencias clínicas fueron contextualizadas por el historiador Felipe Pigna. Setenta y cinco médicos del hospital pertenecientes a diferentes servicios (cardiología, clínica, cirugía, hemodinámica, ecografía, unidad coronaria, imágenes, entre otros).

Estos diagnosticaron que la enfermedad que sufrió Belgrano durante los últimos catorce meses de vida y que fue la causa de su fallecimiento era "un cuadro de insuficiencia cardíaca que en su evolución afectó el funcionamiento hepático y renal; la causa de insuficiencia cardíaca sería la afectación de las válvulas cardiacas, posiblemente la válvula aórtica, la mitral o ambas".[97]

Aun en sus últimos momentos, Belgrano no dejó de pensar en la Patria y sus últimas palabras fueron: *"¡Ay, Patria mía!"*

---

96 ARTURO RICARDO YUNGANO, "Testamento y muerte de Manuel Belgrano", en INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Manuel Belgrano. Los ideales de la patria,Buenos Aires, Manrique Zago ediciones, 1995, p. 95. Véase también MARIO S. DREYER, HORACIO E. TIMPANO y LAUREANO R. A. GARCÍA DADONI, ob. cit.*

97 DANIEL LÓPEZ ROSETTI, *ob. cit., p. 51.*

"Belgrano jefe del Regimiento de Patricios"

Pablo Christian Ducrós Hicken (1903 – Buenos Aires – 1969)

Pintor, historiador e iconógrafo

Esta obra se exhibe en la sede del Instituto Nacional Belgraniano en el Cuartel de Patricios

A modo de conclusión

Hemos analizado en este artículo el accionar de Belgrano en relación a la Salud Pública. En primer lugar, ofrecimos un panorama de la salud pública en el período virreinal, en el cual convivían un número reducido de médicos, formados en Europa, con cirujanos, boticarios, curanderos, etc. Existían distintas prácticas en el arte de curar, la científica por un lado, la tradicional por el otro. Más allá de ello rescatamos la importancia de las hierbas en la farmacopea propia de los Pueblos Originarios, que fue valorizada por los jesuitas quienes se ocuparon de divulgarla en las distintas ciudades virreinales.

Belgrano, como digno representante de la Ilustración, se ocupó a través de una serie de artículos publicados en el *Correo de Comercio, de difundir los conocimientos médicos para la cura de las enfermedades más comunes, tales como la hidrofobia, hidropesía (que en realidad es un síntoma), gota, etc. Con respecto a la hidrofobia tuvo lugar en las páginas de este periódico un debate científico, que en parte replicaba el producido en Europa.*

Por otra parte, también publicó un extenso artículo realizado por Tadeo Haenke, destacado científico originario de Bohemia, acerca del reconocimiento del territorio habitado por los indios yuracareés, al norte de Cochabamba (Alto Perú). Del mismo consideramos lo relativo a las hierbas medicinales.

Debemos destacar que Belgrano no solo fue un destacado intelectual, con una sólida formación adquirida en su paso por Europa, sino también en esta primera etapa como Secretario Perpetuo del Real Consulado de Buenos Aires, estaba comprometido con la realidad de su tiempo y buscó transformarla en aras de lograr un desarrollo económico, social y cultural. Por lo tanto, el tema de la Salud Pública de ninguna manera podía serle ajeno.

Como Secretario Perpetuo del Real Consulado de Buenos Aires, se interesó en conocer la realidad del Virreinato del Río de la Plata a través de los diputados de los Pueblos, es decir comerciantes locales que representaban al Consulado en las distintas ciudades, y de científicos y personajes destacados, como es el caso de Tadeo Haenke. América tiene una gran cantidad de hierbas medicinales, propias de cada una de las regiones, y su utilización es fundamental en la salud pública de la época.

Con respecto a la vacuna antivariólica, Saturnino Segurola se había encargado de introducirla en el Río de la Plata en 1805, a pocos años de que esta fuera descubierta por Jenner en Gran Bretaña. Belgrano, que estuvo en estrecho contacto con Segurola, publicó un artículo en el Correo de Comercio, valorizando su accionar. Posteriormente, como Jefe de la Expedición al Paraguay, cuando se encontraba en Candelaria le pidió al gobierno que le enviara una remesa para vacunar a los guaraníes. Encontrándose en Río de Janeiro, en su Comisión Diplomática a Europa, le solicitó a Segurola que enviara muestras de la vacuna a Tomas Sumter, representante de los Estados Unidos de Norteamérica ante la Corte del Brasil, dado que la vacuna no había logrado tener éxito en el Brasil. Consideramos muy importante la respuesta de Segurola, dado que adjudica este fracaso a no cuidar las condiciones de conservación de la misma. Por otra parte, se comprometió a enviársela. Es decir, que la vacuna del Río de la Plata llegó al Brasil.

Belgrano, como General en Jefe de los Ejércitos de la Patria, entre ellos el del Norte (Expedición al Paraguay) y el Auxiliador al Perú, se ocupó de la salud de la oficialidad y de la tropa.

Hemos citado algunas de las enfermedades más frecuentes que asolaron a los ejércitos, tales como el paludismo. Enfermedad que también padeció Belgrano dado que compartía las condiciones de la tropa en cuanto a la escasez de todo tipo de recursos.
También se interesó especialmente por la salud de otros dos grandes próceres, San Martín y Güemes, como se advierte a través de la nutrida correspondencia que mantuvo con ambos.

Para atender la salud de los ejércitos no solo participaron médicos, cirujanos, etc., sino también la mujer tuvo un rol sumamente importante, ya que actuaron como vivanderas, enfermeras, etc. A modo de ejemplo, citamos a María de los Remedios, quien siguió la campaña del Ejército Auxiliador del Perú, desde su comienzo hasta Ayohuma (14 de noviembre de 1813), uniéndose luego a las fuerzas de Güemes.

Hemos realizado un muy breve resumen de algunas de las enfermedades que padeció el General Manuel Belgrano, desde su juventud hasta su fallecimiento el 20 de junio de 1820.

Para finalizar, deseamos manifestar que en este el último artículo de este año, "Año del General Manuel Belgrano", en el que se cumplieron el 250° Aniversario de su Natalicio y el Bicentenario de su Paso a la Inmortalidad, quisimos rendir nuestro humilde homenaje a todo el personal sanitario de los tiempos fundacionales de nuestra Patria, que desempeñó un rol fundamental en la Gesta de nuestra Independencia, al General Don Manuel Belgrano y a todo un pueblo que fue protagonista de esta verdadera epopeya.

Por otra parte, esta pandemia que azota a la Humanidad, desnudó nuestras carencias y contradicciones, planteando una reformulación geopolítica y una reasignación de recursos a nivel global en aras, entre otras cosas, de promover la investigación científica acerca del virus y en función de descubrir una vacuna.

Además de reconocer el carácter esencial de todos los recursos humanos (médicos, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, etc.) dedicados a la Salud Pública.

Belgrano, quien vivió durante la Primera Revolución del Conocimiento, mientras nosotros estamos viviendo la cuarta, se nos revela como alguien muy cercano. Estamos en deuda con Belgrano, amante de la educación y del conocimiento científico, como pilares de una sociedad formada por ciudadanos responsables. El "Bien Común", basado en la salud, la educación y el trabajo, es fundamental para alcanzar el desarrollo económico, social, institucional y cultural.

Para finalizar brindamos por un 2021 en que la Humanidad en su conjunto logre salir de esta crítica situación de pandemia y a nivel de nuestro país y de la América del Sur, logremos dejar de lado los mezquinos intereses particulares y fieles al legado de nuestros grandes hombres, Belgrano, San Martín y Güemes, procuremos construir una Patria libre, independiente y soberana ■

“Como Católico y Fiel Cristiano que soy”

Hist. Roberto Colimodio Galloso
Presidente de la Asociación Cultural Belgraniana de Avellaneda

El general Manuel Belgrano decía en su testamento fechado en Buenos Aires el 25 de Mayo de 1820: *“creyendo ante todas cosas como firmemente creo en el alto misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero, y en todos los demás misterios y sacramentos que tiene, cree y enseña nuestra Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, bajo cuya verdadera fe y creencia he vivido y* ***protesto vivir y morir como católico y fiel cristiano que soy,*** *tomando por mi intercesora y abogada a la Serenísima Reina de los Ángeles María Santísima, madre de Dios y Señora nuestra, a su amante esposo el señor San José, al ángel de mi Guarda, santo de mi nombre y devoción”...*

En sus últimas disposiciones casi la mitad de las palabras - más de 300 - fueron dedicadas a aspectos de su fe cristiana. Pero no es algo que debe asombrarnos o darnos a pensar en un hombre recién volcado a la fe que quiere ganarse el cielo a último momento.

Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano y González nació en el seno de una familia de tradición cristiana; por el lado materno había una larga lista de parientes eclesiásticos. Cursó sus primeras letras en el colegio de Santo Domingo de cuyo Convento sus padres eran terciarios y con cuyo hábito pidió ser vestido para su sepultura. Durante sus estudios en España (Salamanca, Valladolid y Madrid) recibió la influencia de las nuevas corrientes de ideas como la Ilustración Española que a diferencia de la francesa no descartaba la religión y el respeto a la figura del Rey. Obtuvo además la licencia del Papa para leer los libros prohibidos.

Durante toda su vida pública y privada Belgrano dio sobradas muestras de su catolicismo practicante. Permanente difusor de la religión, promovía desde el Consulado primero y desde la Junta después, la enseñanza del catecismo en las escuelas.

Como Secretario Perpetuo del Consulado del Virreinato del Río de la Plata las sesiones del cuerpo se realizaban bajo la advocación de María.

Desde el Correo de Comercio sostenía que la religión era el principal e indispensable respaldo moral del Estado y el apoyo firme de las obligaciones del ciudadano. “Riámonos de las virtudes morales, que no estén apoyadas por nuestra Santa Religión. La razón y la experiencia nos lo enseñan constantemente”.

Recomienda a los párrocos que atiendan *“más a los pobres vivos que a los pobres muertos”.* Cada parroquia sería una escuela de capacitación y de trabajo para que ambos sexos puedan tener un porvenir venturoso, como lo reglamentó en los pueblos de las Misiones.

En sus Memorias, cartas y documentos da muestras constantes y concretas de respeto hacia la Santísima Virgen María; destacando el aspecto maternal y el carácter mediador de ella frente a su Hijo Jesús.

El misterio de la Purísima Concepción se potencia en el accionar belgraniano, siendo el símbolo que identifica a los americanos en momentos de producirse la Revolución y la Independencia. Es el Misterio de la Inmaculada Concepción que se opone al Misterio de los Derechos de Fernando VII que esgrimen los separatistas.

Ya como General, amante del orden, impuso a sus tropas una disciplina espartana. Bajo su mando se terminaron los bailes, mujeres y juegos de azar. Fue celoso guardián por las noches de la disciplina sorprendiendo a sus oficiales. Para Bartolomé Mitre sus reglas eran monásticas acompañadas de continuas prácticas religiosas. Era también extremadamente severo respecto de la vida privada de sus hombres, por ello se ganó el mote de Bomberito de la Patria.

Es el hombre agradecido a Dios y la Virgen a quienes atribuye el triunfo en la batalla de Tucumán *"por los favores que mediante su intercesión nos dispensó el Todopoderoso"* y por ello como gratitud remite las banderas tomadas del Real de Lima como ofrenda de gratitud para el Templo de Nuestra Madre y Señora de la Mercedes.

Como por la batalla no pudo celebrarse la festividad de la Virgen de las Mercedes (24 de setiembre), los festejos se realizaron un mes después con solemne procesión y es allí donde Belgrano entrega su bastón de mando a Nuestra Señora nombrándola Generala del Ejército y Patrona de la Libertad de América.

Mausoleo del General Manuel Belgrano en el atrio del convento de Santo Domingo
Foto Wikipedia

Es quien dice que se necesitan para gobernar hombres cristianos y de juicio, y al mismo tiempo vivos como el azogue; que en el acierto de esa elección estaba la felicidad o la infelicidad de los Pueblos.

Luego de la victoria de las armas en Salta reconoce que *"todo se debe a la singular protección del Dios de los Ejércitos"* disponiendo Misa de Gloria con Te Deum (sic)... y nuevamente dispuso que las banderas tomadas se presentasen a los pies de Nuestra Señora en su Templo de Luján (Buenos Aires) por los "beneficios dispensados". En dicha villa Belgrano pasó varias jornadas y cuentan las crónicas su concurrencia a diario a misa en la hoy Basílica.

Al recibir 40 mil pesos como premio por sus victorias por parte del Gobierno, decide donarlos para dotar a 4 escuelas "...para enseñar a leer, escribir y contar, la Gramática Castellana; los fundamentos de nuestra Religión Sagrada y la Doctrina Cristiana, por el Catecismo de Astete y Fleury y el Compendio de Pouget; los primeros rudimentos sobre el origen y objeto de la Sociedad; los derechos del hombre en ésta y sus obligaciones hacia ella y al gobierno que la rige…".

Son coincidentes los testimonios de contemporáneos y de camaradas de armas sobre sus prácticas religiosas incluso antes de la batalla y a la vista del enemigo como sucedió en Ayohuma, lo que le valió las críticas posteriores de los generales Lamadrid y Paz en sus Memorias de haber perdido una oportunidad de atacar al ejército realista mientras se celebraba misa.

Aconseja incluso al mismísimo San Martín de que no olvide *"....que es un General Cristiano, Apostólico Romano, cele Ud. que en nada, ni aún en las conversaciones más triviales, se falte el respeto de cuanto diga a nuestra Santa Religión; tenga presente no sólo a los Generales del Pueblo de Israel, sino a los de los Gentiles…".*

Le recomienda que el Ejército que le dejaba *"se compone de hombres educados en la Religión Católica que profesamos...// … que si bien los Pueblos del Perú reducen la Religión a exterioridades son muy celosos de ella…".*

Que aunque se rían le recomienda que se realice diariamente el rezo del Rosario y el uso de escapularios en el pecho de los soldados.

Si bien no pasó por la Iglesia para contraer matrimonio o reconocer a su descendencia fue habitual su padrinazgo en bodas y bautismos, tanto en Buenos Aires con sus sobrinos como en Tucumán con sus amigos, siendo curioso el episodio de sus tres edecanes (Helguera, Salvigni y Pinto) que el mismo día casaron con tres hermanas Garmendia, siendo el General Belgrano el padrino de los tres novios.

También Belgrano, como cristiano coherente, creía en la doctrina de la segunda venida de Cristo y consideraba que

Manuel Lacunza la exponía con claridad en su obra “La venida del Mesías en gloria y majestad” por ello mandó hacer y solventó de su bolsillo una edición en Londres en 1816 para su difusión en las Provincias Unidas. Este es un punto que muchos de sus biógrafos no suelen tratar.

Ferviente católico practicante de su devoción mariana, Manuel Belgrano nos dejó además de nuestra Bandera, claros ejemplos de coherencia de espíritu, lucidez meridiana y un legado de honestidad y probidad; donde nuestra sociedad actual debiera reflejarse e iluminarse, aunque sea un poco.

A 200 años de su muerte, propongo un rezo en su memoria ■

La Hazaña de Belgrano en el Norte

Ing. Joaquín Carrillo, Pte. del Instituto Belgraniano de Jujuy
Lic. Carmen Kálnay Miembro del Instituto Belgraniano de Jujuy

Sirvo a la patria sin otro objeto que el de verla constituida, ese es el premio al que aspiro

Manuel Belgrano

A fines de febrero de 1812, encontrándose en Paraná, Manuel Belgrano recibe orden de partir al norte a dirigir el Ejército Auxiliar del Perú que al mando de Castelli y Balcarce partiera en 1810 a propagar la revolución y a acallar focos contrarrevolucionarios en el norte del virreinato; a apoyar las insurrecciones del Alto Perú y sumarlo a la causa.

Un ejército que luego de nueve meses de invicta campaña, como expresa Rabinovich, en tan solo un día quedará sumido -en Huaqui- en el más absoluto y demoledor pánico.

Pánico que no solo conduce a la derrota de dicha batalla, sino que provoca su desbande y lo reduce a una masa de hombres descontrolados dedicados al pillaje en su retirada, sembrando terror en los poblados.

Medina, Eduardo. Cuarenta Días en Campo Santo El Cuartel General de Belgrano 1812-1813. Departamento de Investigaciones Históricas Municipalidad

De aquella orgullosa y prometedora primera expedición al Alto Perú tan solo queda un lamentable saldo de soldados que han perdido la fe en su misión, de pueblos que han perdido la fe en su ejército, y de una causa revolucionaria que a todas luces aparenta agonizar al poco de haber nacido.

Arde el norte en llamas de luto, miedo, división e indolencia a la causa patriótica mientras tiembla el sur ante la amenaza Realista de sofocar hasta la última chispa revolucionaria en el virreinato cuando Manuel Belgrano debe dirigirse al norte a rescatar las armas restantes del desastre de Huaqui - que al mando de Pueyrredón retrocedieran a Jujuy - y conducirlas a Córdoba para la defensa de Buenos Aires.

Bendición de la Enseña Patria. Foto Joaquín Carrillo

25 de Mayo de 1812. J. Carrillo

Si bien la orden de retroceder las tropas sin dejar nada que pudiera resultar de utilidad al enemigo y trasladar la fábrica militar de Tucumán a Córdoba era relativamente simple, a su llegada al norte, Belgrano no solo debe enfrentarse con la precariedad en la que se encuentra su ejército: falto de armas, vestimenta y disciplina; moralmente desintegrado, en gran parte enfermo y con un *"escandaloso"* nivel de deserción que "ni la muerte misma evita" (oficio de Belgrano al Gobierno del 29 de marzo de 1812), sino también con la marcada indiferencia de la región a la causa patriótica; con poblados divididos en sus tendencias y con el casi inexistente apoyo de quienes lo enviaran a su misión.

Siendo informado del retiro de los realistas a Suipacha, el 26 de marzo Belgrano establece el cuartel general en Campo Santo donde - con su extraordinaria disciplina y meticulosidad -pone todo su esfuerzo en reorganizar y reanimar su ejército.

Para ello crea el Estado Mayor y el Tribunal de Justicia Militar. Manda a confeccionar camisas conque vestir a sus soldados, crea el Cuerpo de Guías, el de Cazadores de Infantería para emboscadas, el Cuerpo de Ingenieros para la confección de armas, instala el hospital de campaña y ordena entrenar en el uso de la lanza a aquellos que carecían de armas de fuego,

Combate de las Piedras, 3 de septiembre de 1812. Foto Mariana Rossi Belgrano

organiza avanzadas y reconocimiento del terreno – y ofrece licencias a aquellos oficiales que no tengan "*espíritu para sufrir con constancia los trabajos"* para evitar males peores (Oficio al Gobierno de abril 4 de 1.812).

Aunque fue su intención avanzar hacia el norte para apoyar la revolución de los cochabambinos al dividir la atención del ejército realista con su presencia, diversos obstáculos (entre ellos la fiebre amarilla que casi la mitad de sus soldados padecen) no se lo permitieron y su marcha llega solo hasta Jujuy, donde el 19 de mayo establece el cuartel general.

En este poblado, para las Fiestas Mayas, Belgrano manda confeccionar una Bandera (rechazada, posteriormente, por el Triunvirato) que hace desfilar por su calle principal y bendecir en solemne ceremonia por el Canónigo Gorriti en la iglesia matriz para luego presentarla al pueblo y ejército allí reunidos proclamando "(…) por primera vez, veis la bandera nacional en mis manos que os distingue de las demás naciones del globo…" a lo que se oye murmurar por los soldados *"mi sangre por esta bandera!"* (Eduardo Medina, pág. 47)

La magnitud del gesto Belgraniano es abrumadora tanto por su arrojo como por la profundidad de su efecto. Con su bandera, Belgrano da al pueblo un digno sentido de identidad y pertenencia; exalta la causa patriótica y convoca a defenderla. Con su bandera, Belgrano indica el norte de un destino aún incipiente, aún en gestación, guía e impulsa el camino a la independencia.

Mientras en Jujuy resuenan aún los ecos de unas Fiestas Mayas inolvidables, cae desangrada Cochabamba y sus heroínas a manos de Goyeneche el 27 de mayo y atraviesa a Belgrano, cuando le llega, en junio la noticia.

Pasan los días y la información obtenida sobre los movimientos del Ejército Realista convencen a Belgrano que ha llegado el momento de retirar su ejército del norte sin dejar nada que pudiera ser de utilidad al enemigo. Aunque sus órdenes se limitaban al ejército… Belgrano decide llevarse, también, el pueblo.

Para ello, el 29 de Julio informa a la población mediante un bando desgarrador que el enemigo se dirige hacia esta región en la que *"desnaturalizados entre la población lo convocan".* Exhorta al pueblo a unirse a sus tropas rumbo al Sur y ordena que sumen al ejército sus armas y municiones… y denuncien a la justicia a los que no las sumaran.

Ordena a hacendados enviar el ganado hacia el Tucumán, a labradores a extraer sus cosechas y a comerciantes a enviar en avanzada sus efectos bajo pena de ser declarados traidores de la patria. Prohíbe a los pobladores trasladarse más allá de las guardias establecidas bajo pena de muerte sin derecho a proceso y declara que todo aquél que verbalmente o mediante acciones atentara contra la causa patriótica será, también, ejecutado sin derecho a proceso y sobre la base de la deposición de dos testigos. Llama a los partidarios de los realistas a callar sus intenciones y obedecerle a él y pone énfasis en su determinación de hacer cumplir lo dispuesto (J. Carrillo, p. 145-146).

Recreacilón del éxodo Jujeño. Foto J. Carrillo

Entre marzo y agosto de 1812, Belgrano, abogado de profesión y apasionado economista, convertido en militar solo para responder a las necesidades de su patria - logró armar, vestir, entrenar, disciplinar su ejército (aunque expresa en un oficio no haber alcanzado el nivel de disciplina al que aspiraba) y transforma la milicia que recibiera, desbordada por el desaliento, la deserción y dedicada a vilezas en todas sus formas, en un cuerpo militar efectivo y con renovado espíritu patriótico.

Logró sacudir de su apatía por la causa patriótica a los pueblos norteños. Sacudió, también, las ilusiones de aquellos que alentaban el "rescate "y restitución realista e impulsó el destino de la patria – aún indefinido – animando el surgimiento *"a la faz de la tierra"* de *"una nueva y gloriosa nación"* …

Logró que los restos recuperados de ese ejército recibido, desintegrado, sin armas ni disciplina resulte victorioso junto a las huestes norteñas en las dos batallas que salvaron de perecer a la revolución.

Logró, además, que - en heroica gesta - el grueso del pueblo jujeño ofrezca a la patria su más noble sacrificio, lo entregue todo por la causa, que renuncie a sí mismo y siga a Belgrano hacia el sur en incierta y penosa marcha dejando al enemigo que viene avanzando, solo tierra arrasada ■

Referencias

Biblioteca Instituto Nacional Belgraniano- documentos para la historia. http://manuelbelgrano.gov.ar/seccion-biblioteca

Rabinovich, Alejandro M. Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui, o la derrota de la revolución (1811). Buenos Aires: Sudamericana, 2017

Carrillo, Joaquín. Jujui Provincia Federal Argentina- Apuntes de su Historia Civil. Buenos Aires, 1877

Medina, Eduardo. Cuarenta Días en Campo Santo El Cuartel General de Belgrano 1812-1813. Departamento de Investigaciones Históricas Municipalidad de Campo Santo. Salta, 2016

La Chacra El Carmen de Güemes

Martín Miguel Güemes Arruabarrena
Académico de Número, sitial 8 (Ricardo Rojas), Instituto Güemesiano de Salta

Esta finca tenía una extensión de trescientas hectáreas y estaba delimitada por el este y sur con tierras de Juan Nadal y Guarda, por el oeste con las de José Uriburu y Domingo Hoyos y por el norte con posesiones del coronel Juan Antonio Álvarez de Arenales.

Pertenecía a don Pantaleón Aguirre, pasando luego por herencia a poder de sus cuatro hijos: Anselmo, Félix, Isabel y María del Milagro.

En el mes de agosto de 1817 el gobernador de la provincia de Salta, entonces coronel Martín Güemes, compró esta propiedad a los nombrados herederos de Aguirre, según consta en la escritura registrada ante el escribano Félix Ignacio Molina. La compra se efectuó por la suma de cuatrocientos cincuenta pesos, haciéndose efectiva la entrega el día 5 de Agosto por el alcalde ordinario de segundo voto de Salta, don Mauricio Sanmillán, en presencia del comprador y de los vendedores, conforme a las practicas y ritos de la colonia.

Cuadro de María del Cármen Puch y Velarde, esposa del Gral. Güemes

Desde esa época pasó a conocerse como chacra El Carmen de Güemes, nombre dado en homenaje a la esposa del gobernador.

La casa fue construida en los primeros años del siglo pasado y tiene espesos muros de adobe asentados sobre cimientos de piedra. Su característico techo a dos aguas esta revestido de tejas y se prolonga en un amplio alero sostenido por maderas duras y que cubre el corredor al que dan las habitaciones.

Se compone de una sola planta con amplios ambientes, como era costumbre en las casas de campo levantadas en la época colonial.

Durante el período de las invasiones realistas que venían desde el Alto Perú con el propósito de ocupar las Provincias del Río de la Plata, y sobre todo después de 1817, sirvió de campamento para la caballería gaucha del general Güemes.

General Güemes, obra del Dr. Martín Figueroa Güemes, chozno nieto del prócer.

En 1821, a la muerte del general Güemes, la propiedad pasó a poder de sus hijos Martín y Luis. Después la heredó el doctor Adolfo Güemes, nieto del prócer y último propietario de la histórica finca, el que la cedió al gobierno nacional con el fin de que se creara en ella una escuela de ganadería y agricultura.

En enero de 1945 el Poder Ejecutivo de la Nación aceptó la donación, comprometiéndose a respetar las cláusulas preestablecidas que señalaban la construcción de un edificio apropiado para la escuela y la interdicción irrevocable de que la finca pudiese ser vendida, arrendada o cedida. Pasó así la vieja casona situada a cinco kilómetros al sudoeste de Salta, en el camino entre esta ciudad y Alvarado, a cumplir su nuevo destino.

Fue declarada Monumento Histórico por Decreto Nº 2.478 del 13 de Julio de 1943 ■

Antigua foto de la Finca.

Pizarra de noticias

“Operación General Manuel Belgrano I”

El 19 de marzo de 2020 comenzó esta operación de Protección Civil conducida por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas a través de su Comando Operacional y que contó con la creación de 14 Comandos de Zonas de Emergencia que abarcan todo el territorio nacional, a partir de directivas específicas del Poder Ejecutivo y a fin de contribuir a los esfuerzos de contención y mitigación de los efectos de la pandemia COVID-19. Desde diciembre se está llevando a cabo la **“Operación General Manuel Belgrano II”** con apoyo logístico, de personal y equipo a la campaña de vacunación ■

Batalla de Salta

El pasado 20 de febrero se conmemoró el 208 Aniversario de la Batalla de Salta (20 de febrero de 1813), realizado en la Plaza de Armas del Regimiento de Infantería 1 “Patricios”.

Antes del cierre de la ceremonia, la Banda Militar “Tambor de Tacuarí” del Regimiento de Infantería 1 “Patricios”, interpretó la marcha militar cantada: “Batalla de Salta”. Esta pieza musical, cuyo estreno institucional se realizó en este acto, es de autoría, en música y letra, del Director de la Banda Militar, el señor Mayor de Banda Daniel Moreno. Esta nueva obra musical, que ya se encuentra inscripta en el Registro de Marchas y Música Militar, ha obtenido el primer puesto del certamen de música militar organizado por el Ejército Argentino, como parte del programa por el Bicentenario del Fallecimiento y celebración del 250º aniversario del Natalicio del General Manuel Belgrano, durante el año 2020 ■

Revista Digital Belgranianos

ISSN: 2718- 6385